El sistema financiero internacional: desafíos y continuidades.

Seminario crítica y resistencia a la ofensiva capitalista.

 René Arenas Rosales.[[1]](#footnote-1)

 Hasta ahora existe una enorme inestabilidad en el sistema financiero internacional (SFI) visto en su conjunto. Entendiendo que el SFI esta a su vez constituido por el sistema financiero tradicional (Organismos financieros mundiales como el Fondo Monetario Internacional y el Grupo del Banco Mundial) los bancos centrales y comerciales y, además; el sistema financiero digital (SFD) conformado por el sistema cripto (Bitcoin, Ethereum, etc.). Este nuevo desarrollo ha marcado una nueva configuración del poder financiero mundial y fortalecido la actual cosmovisión liberal.

La inestabilidad financiera en ambos subsistemas ha exacerbado la desigualdad de la riqueza por encima incluso del alto nivel de desigualdad anterior a la crisis y consecuentemente, impulsado el deterioro de la cohesión social. Así pues, si bien esta desigualdad y sus consecuencias políticas han sido el resultado de tendencias a largo plazo como la globalización, la globalización de los mercados y la globalización de la economía. Por tanto, hoy más que en cualquier otro momento desde los años 1970, las vulnerabilidades del sistema financiero capitalista y los límites de la relación entre estado y mercado están sujetos a debate.

 En ese sentido, instituciones como el FMI advierten que muchos sistemas financieros son vulnerables a los shocks de política, particularmente destaca los graves niveles de endeudamiento de las naciones ocasionados por la aplicación de permanentes políticas fiscales irresponsables de los gobiernos. Un ejemplo, son los EEUU, el cual primero aumentó su gasto fiscal por los rescates en la Gran Recesión de 2008 y luego exponencio este gasto debido a la pandemia de COVID-19. De igual manera, el organismo internacional sugiere que Estados Unidos controle su deuda imponiendo los llamados impuestos indirectos, como el impuesto al valor agregado (IVA) sobre el consumo, y aumentando los impuestos a la renta. La advertencia no tan sutil es que otras políticas distintas a las del FMI serían el shock macroeconómico que podría sacudir fuertemente los mercados financieros.

 Sin embargo, el espíritu del plan Trump va a contramano de los ideales del Fondo. El actual 47o presidente estadounidense considera la reducción de los impuestos a la renta, particularmente de los grandes capitalistas norteamericanos. Asimismo, el presidente Trump plantea la desaparición de la Corporación Federal de Seguro de Depósitos (FDIC), hecho que fomentaría la desaparición de las estrictas medidas regulatorias que existen para los bancos americanos. Por tanto, si ocurriera ello, podemos vislumbrar una nueva época de mayor instabilidad del SFI y una menor cohesión societal.

 Aunado a esto, aparece otro hecho financiero digital que ha comprometido y marcado enormemente la estabilidad monetaria de sus usuarios. Este nuevo patrón monetario, surgido de la Gran Recesión (GR), es testigo del creciente uso ilegal de criptomonedas, del lavado de dinero, del uso creciente del sistema block chain para fines terroristas y el tráfico de influencias. Estos delitos financieros graves han impactado seriamente el sistema financiero digital y a la sociedad en general, provocando una nueva forma de perversidad financiera y amenaza permanente. En resumen, ambos sistemas financieros (tanto el tradicional como el digital) amenazan la estabilidad del sistema financiero durante el siglo XXI.

Bajo este contexto, la ponencia busca en el primer apartado hacer un recuento apretado del comportamiento de las hermanas de Bretton Woods (FMI y BM) durante el periodo de la GR a la Pandemia de COVID-19. La segunda sección se encarga de evaluar el comportamiento del sistema financiero digital caracterizado por la inestabilidad permanente de las criptodivisas las cuales fueron inicialmente consideradas como una herramienta para romper con la dominación de los grandes bancos y entidades financieras, puesto que solo la oferta y la demanda deberían decidir las fluctuaciones de una criptomoneda, y no un Estado, ni un banco central o una compañía. La parte final esta dedicada a las conclusiones y perspectivas que se vislumbran en el sistema financiero internacional visto en su conjunto.

1. Doctor en Economía por la UNAM. Profesor Investigador en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). Miembro de la REDEM y de SEPLA. Correo electrónico: rarenasr@uaemex.mx [↑](#footnote-ref-1)